DOMINGO III DE PASCUA

[CICLO B]

« Vosotros sois testigos de esto ».

18 de abril de 2021

PARROQUIA **NUESTRA SEÑORA DEL PERPETUO SOCORRO**

MISIONEROS REDENTORISTAS

1ª Lectura: Hechos 3, 13-15.17-19

En aquellos días, Pedro dijo al pueblo: El Dios de Abrahán, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado a su siervo Jesús, al que vosotros entregasteis y de quien renegasteis ante Pilato, cuando había decidido soltarlo. Vosotros renegasteis del Santo y del Justo, y pedisteis el indulto de un asesino; matasteis al autor de la vida, pero Dios lo resucitó de entre los muertos, y nosotros somos testigos de ello. Ahora bien, hermanos, sé que lo hicisteis por ignorancia, al igual que vuestras autoridades; pero Dios cumplió de esta manera lo que había predicho por los profetas, que su Mesías tenía que padecer. Por tanto, arrepentíos y convertíos, para que se borren vuestros pecados.

Salmo 4

Haz brillar sobre nosotros, Señor, la luz de tu rostro.

Escúchame cuando te invoco,
Dios de mi justicia;
tú que en el aprieto
me diste anchura,
ten piedad de mí y escucha mi oración.

Sabedlo:
el Señor hizo milagros en mi favor,
y el Señor me escuchará
cuando lo invoque.

En paz me acuesto
y enseguida me duermo,
porque tú solo, Señor,
me haces vivir tranquilo.

2ª Lectura: 1 San Juan 2, 1-5a

Hijos míos, os escribo esto para que no pequéis. Pero, si alguno peca, tenemos a uno que abogue ante el Padre: a Jesucristo, el Justo. Él es víctima de propiciación por nuestros pecados, no solo por los nuestros, sino también por los del mundo entero. En esto sabemos que lo conocemos: en que guardamos sus mandamientos. Quien dice: «Yo lo conozco», y no guarda sus mandamientos, es un mentiroso, y la verdad no está en él. Pero quien guarda su palabra, ciertamente el amor de Dios ha llegado en él a su plenitud.

Evangelio según S. Lucas 24, 35-48

En aquel tiempo, los discípulos de Jesús contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan. Estaban hablando de estas cosas, cuando él se presentó en medio de ellos y les dice: Paz a vosotros. Pero ellos, aterrorizados y llenos de miedo, creían ver un espíritu. Y él les dijo: ¿Por qué os alarmáis?, ¿por qué surgen dudas en vuestro corazón? Mirad mis manos y mis pies: soy yo en persona. Palpadme y daos cuenta de que un espíritu no tiene carne y huesos, como veis que yo tengo. Dicho esto, les mostró las manos y los pies. Pero como no acababan de creer por la alegría, y seguían atónitos, les dijo: ¿Tenéis ahí algo de comer? Ellos le ofrecieron un trozo de pescado asado. Él lo tomó y comió

delante de ellos. Y les dijo: Esto es lo que os dije mientras estaba con vosotros: que era necesario que se cumpliera todo lo escrito en la Ley de Moisés y en los Profetas y Salmos acerca de mí. Entonces les abrió el entendimiento para comprender las Escrituras. Y les dijo: Así está escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día y en su nombre se proclamará la conversión para el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén. Vosotros sois testigos de esto.

PARA PENSAR

No es fácil creer en Jesús resucitado. En última instancia es algo que sólo puede ser captado y comprendido desde la fe que el mismo Jesús despierta en nosotros. Si no experimentamos nunca «por dentro» la paz y la alegría que Jesús infunde, es difícil que encontremos «por fuera» pruebas de su resurrección.

Algo de esto nos viene a decir Lucas al describirnos el encuentro de Jesús resucitado con el grupo de discípulos. Entre ellos hay de todo. Dos discípulos están contando cómo lo han reconocido al cenar con él en Emaús. Pedro dice que se le ha aparecido. La mayoría no ha tenido todavía ninguna experiencia. No saben qué pensar.

Entonces *«Jesús se presenta en medio de ellos y les dice: "Paz a vosotros"».* Lo primero para despertar nuestra fe en Jesús resucitado es poder intuir, también hoy, su presencia en medio de nosotros, y hacer circular en nuestros grupos, comunidades y parroquias la paz, la alegría y la seguridad que da el saberlo vivo, acompañándonos de cerca en estos tiempos nada fáciles para la fe.

El relato de Lucas es muy realista. La presencia de Jesús no transforma de manera mágica a los discípulos. Algunos se asustan y *«creen que están viendo un fantasma».* En el interior de otros *«surgen dudas»* de todo tipo. Hay quienes *«no lo acaban de creer por la alegría».* Otros siguen «atónitos».

Así sucede también hoy. La fe en Cristo resucitado no nace de manera automática y segura en nosotros. Se va despertando en nuestro corazón de forma frágil y humilde. Al comienzo, es casi sólo un deseo. De ordinario, crece rodeada de dudas e interrogantes: **¿será posible que sea verdad algo tan grande?**

Según el relato, Jesús se queda, come entre ellos, y se dedica a *«abrirles el entendimiento»* para que puedan comprender lo que ha sucedido. Quiere que se conviertan en *«testigos»,* que puedan hablar desde su experiencia, y predicar no de cualquier manera, sino «en su nombre».

Creer en el Resucitado no es cuestión de un día. Es un proceso que, a veces, puede durar años. Lo importante es nuestra actitud interior. Confiar siempre en Jesús. Hacerle mucho más sitio en cada uno de nosotros y en nuestras comunidades cristianas.

Jose Antonio Pagola

AVISOS

1.– <u>MIÉRCOLES 21</u>: MIÉRCOLES MISIONEROS (Segundo encuentro virtual misionero)

- **El primer Anuncio** *(Xavier Morlans*, Teólogo)

El enlace lo podéis encontrar en: **https://cesplam.org/**

2.- <u>JUEVES 22</u>:

- **Exposición del Santísimo** a las **19:15 h.**

3.– <u>SÁBADO 24</u>:

- **Sábado de Escucha. De 10-13 h.** y de **18-20 h.**

Oración

ERES NUESTRA ALEGRÍA, SEÑOR.
En la oscuridad, nos aportas luz,
en las dudas, nos ofreces verdades,
en la violencia, eres paz.

ERES NUESTRA ALEGRÍA, SEÑOR.
Cuando llegue la muerte, serás vida,
cuando llegue el final, serás principio,
cuando se apaguen
las luces del mundo,
nos encenderás
otras eternas en el cielo.

ERES NUESTRA ALEGRÍA, SEÑOR.
Apareces cuando más te necesitamos,
apareces cuando otros nos fallan,
apareces y, a veces,
no te reconocemos,
apareces y, con tu pan, nos alimentas.

ERES NUESTRA ALEGRÍA, SEÑOR.
Nos defiendes
a pesar de nuestros errores,
nos amas a pesar de nuestros olvidos,
resucitas para que, un día,
también nosotros
contigo lo hagamos.

ERES NUESTRA ALEGRÍA, SEÑOR.

PARROQUIA NTRA. SRA. DEL PERPETUO SOCORRO
Misioneros Redentoristas
C/ Veracruz, 2, 06800 Mérida (Badajoz) - TFNO: 924314854
facebook.com/parroquiaps.merida @parropsmerida
https://perpetuosocorromerida.es